



CUADERNO 3

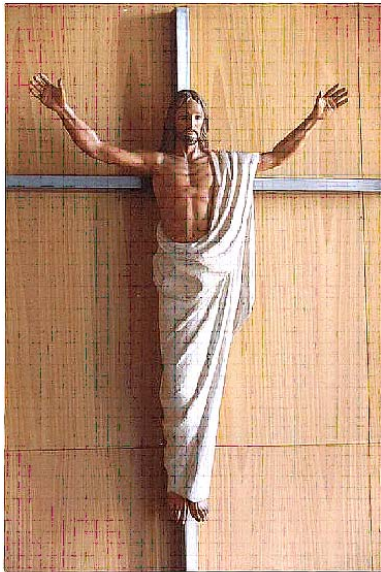
EVANGELIO DE LUCAS

LA PARÁBOLA DEL PADRE Y SUS DOS HIJOS

Encuentro 17

Ambientación

- 1 – Canto inicial : DIOS NO PUEDE MAS QUE DARNOS SU AMOR,
NUESTRO DIOS ES TERNURA. OH, DIOS ES
TERNURA. OH, DIOS NOS PERDONA.
(Salmo103)



- Bendice al Señor, alma mía, del fondo de mi ser, su santo nombre. Bendice al Señor, alma mía, no olvides sus beneficios.
- Él, que todas tus culpas perdona, y que cura tus dolencias. Rescata tu vida de la fosa, te corona de amor y de ternura.
- El Señor hace justicia, y defiende a los oprimidos. Manifestó sus caminos, y sus maravillas a su pueblo.
- El Señor es compasivo y clemente, Paciente y misericordioso, No nos trata según nuestros pecados, ni nos paga según nuestras culpas.

- 2 – Señal de la cruz. +

INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO:

Ven Espíritu Santo, ilumina nuestra mente
para que comprendamos
que el Dios de Jesús es Padre lleno de amor,
de un amor incondicional
hacia cada uno de nosotros.
Haznos sentir y experimentar su gran misericordia

y abre nuestro corazón
a una confianza sin límites
que nos haga vivir en cada instante
la alegría de ser salvados.
Llenanos de tu amor incondicional
para que lo repartamos generosamente y sin reservas a todo el mundo.
AMÉN.

Escuchamos la palabra de Dios :

El hijo perdido y el hijo fiel: El hijo pródigo.»

Lector 1 (Lucas 15,11-14)

¹¹ Dijo: «Un hombre tenía dos hijos.¹² El menor de ellos dijo al padre: `Padre, dame la parte de la hacienda que me corresponde.' Y él les repartió la hacienda.¹³ Pocos días después, el hijo menor lo reunió todo y se marchó a un país lejano, donde malgastó su hacienda viviendo como un libertino.

¹⁴ «Cuando se lo había gastado todo, sobrevino un hambre extrema en aquel país y comenzó a pasar necesidad.

Lector 2 (Lucas 15,15-19)

¹⁵ Entonces fue y se ajustó con uno de los ciudadanos de aquel país, que le envió a sus fincas a apacentar puercos. ¹⁶ Y deseaba llenar su vientre con las algarrobas que comían los puercos, pues nadie le daba nada. ¹⁷ Y entrando en sí mismo, dijo: `¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen pan en abundancia, mientras que yo aquí me muero de hambre! ¹⁸ Me levantaré, iré a mi padre y le diré: Padre, pequé contra el cielo y ante ti.

¹⁹ Ya no merezco ser llamado hijo tuyo, trátame como a uno de tus jornaleros.'

Lector 3 (Lucas 15,20-24)

²⁰ Y, levantándose, partió hacia su padre. «Estando él todavía lejos, le vio su padre y, conmovido, corrió, se echó a su cuello y le besó efusivamente. ²¹ El hijo le dijo: `Padre, pequé contra el cielo y ante ti; ya no merezco ser llamado hijo tuyo.' ²² Pero el padre dijo a sus siervos: `Daos prisa; traed el mejor vestido y vestidle, ponedle un anillo en la mano y unas sandalias en los pies. ²³ Traed el novillo ce-

bado, matadlo, y comamos y celebremos una fiesta, ²⁴ porque este hijo mío había muerto y ha vuelto a la vida; se había perdido y ha sido hallado.' Y comenzaron la fiesta.

Lector 4 (Lucas 15,25-32)

²⁵ «Su hijo mayor estaba en el campo y, al volver, cuando se acercó a la casa, oyó la música y las danzas; ²⁶ y, llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello. ²⁷ Él le dijo: `Ha vuelto tu hermano y tu padre ha matado el novillo cebado, porque le ha recobrado sano.' ²⁸ Él se irritó y no quería entrar. Salió su padre y le rogaba. ²⁹ Pero él replicó a su padre: `Hace tantos años que te sirvo, y jamás dejé de cumplir una orden tuya, pero nunca me has dado un cabrito para tener una fiesta con mis amigos; ³⁰ y ¡ahora que ha venido ese hijo tuyo, que ha devorado tu hacienda con prostitutas, has matado para él el novillo cebado!»

³¹ «Pero él le dijo: `Hijo, tú siempre estás conmigo, y todo lo mío es tuyo; ³² pero convenía celebrar una fiesta y alegrarse, porque este hermano tuyo había muerto y ha vuelto a la vida, se había perdido y ha sido hallado.»

Vamos a contar ahora la parábola entre todos con nuestras propias palabras

Contestemos a estas preguntas :

- 1 - ¿Qué actitudes descubres en el hijo menor y que idea tiene de su padre?
- 2 - ¿Qué actitud descubres en el hijo mayor y que idea tiene de su padre?
- 3 - ¿Qué actitud tiene el Padre con cada uno de sus hijos?
- 4 - ¿Cuál es el mensaje central de esta parábola?
- 5 - ¿Qué te parece lo mas importante de esta parábola?
- 6 - ¿Con cual de los hijos me identifico yo?
- 7 - ¿Cómo podemos revelar a nuestro alrededor algo de este amor lleno de ternura de Dios Padre?

Oremos juntos cantando de nuevo :

“DIOS NO PUEDE MAS QUE DARNOS SU AMOR...”

Una ayuda para el grupo

1. Contexto

El capítulo 15 de Lucas es un punto central del largo del camino de Jesús a Jerusalén. Es como la cima de la montaña desde donde se ve el camino recorrido y el que falta por recorrer.

Es el capítulo de la ternura y de la misericordia acogedora de Dios, que está en el centro de las preocupaciones de Lucas. Las comunidades deben mostrar ese rostro de Dios a toda la humanidad. Nosotros también.

Todo el capítulo 15 se fundamenta en la información que el evangelista nos da al comienzo: "Todos los publicanos y pecadores se acercaban a Jesús para oír. Los fariseos y los maestros de la ley murmuraban: Éste anda con pecadores y come con ellos" (Lc 15,1). Lo mismo sucedía en la época de Lucas. Los paganos se acercaban a las comunidades y querían entrar y participar. Muchos hermanos judíos murmuraban. Creían que acogerlos iba en contra de la enseñanza de Jesús. Lucas ofrece tres parábolas unidas entre sí por el mismo tema: la oveja perdida (Lc 15,4-7), la moneda perdida (Lc 15,8-10) y el hijo perdido (Lc 15,11-32). La última parábola es el tema de este encuentro. Generalmente se le llama "la parábola del hijo pródigo". Como veremos, es mejor llamarla "la parábola del Padre y sus dos hijos". Os aconsejamos leais y releais estas tres parábolas con frecuencia.

2. Comentario

Lucas 15, 11-13: La decisión del hijo menor:

Un hombre tenía dos hijos. El más joven le pide la parte de la herencia que le toca. El padre divide todo entre los dos, y el menor y el mayor reciben su parte. Recibir la herencia no es mérito. Es un don gratuito. La herencia de los dones de Dios se distribuye entre todos los seres humanos, tanto judíos como paganos, cristianos y no cristianos. Todos tienen algo de la herencia del Padre. Pero no todos la cuidan y la conservan igual. El hijo menor se va lejos y gasta su herencia viviendo como un libertino. Se olvidó del padre. En tiempo de Lucas, el hijo mayor representaba a las comunidades procedentes del judaísmo, y el menor, a las comunidades que venían del paganismo. Hoy día, el mayor representa a los que siempre fueron fieles y practicantes. Por eso, piensan que tienen algún privilegio ante Dios. El hijo menor representa a todos los que nunca se preocuparon de la religión y ahora reciben toda la atención.

Lucas 15,14-19: La desilusión y las ganas de volver a la casa del padre :

La necesidad de tener que comer lleva al hijo menor a perder su libertad y convertirse en esclavo para cuidar cerdos. Recibe un trato peor que los cerdos. En la época de Lucas, ésa era la situación de vida de millones de esclavos en el imperio romano. La situación que vive hace que recapacite y recuerde la casa del padre. Hace una revisión de vida y decide volver. Prepara las palabras que va a decir al padre: "Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no merezco

llamarme hijo tuyo, trátame como a uno de tus jornaleros". Jornalero es el que ejecuta las órdenes, cumple lo que se le manda. El hijo menor quiere ser cumplidor de la Ley, como lo querían los fariseos y los escribas en tiempo de Jesús (Lc 15.1). Esto era lo que los misioneros de los fariseos imponían a los paganos que se convertían al Dios de Abrahán (Mt 23.5). En la época de Lucas, cristianos venidos del judaísmo consiguieron que algunos cristianos venidos del paganismo se sometieran al yugo de la ley (Gal 1,6-10).

Lucas 15,20-24 - La reacción del hijo mayor : La alegría del padre al reencontrarse con el hijo menor.

La parábola dice que, cuando el hijo volvía a casa, el *padre le vio desde lejos, corrió a su encuentro y lo cubrió de besos*. La impresión que Jesús nos da es que el padre estaba todo el tiempo en la ventana. Desde allí miraba para ver si el hijo aparecía en el horizonte. No deja que el hijo termine las palabras que había preparado. ¡Ni lo escucha! El padre no quiere que el hijo sea su esclavo. ¡Quiere que sea hijo! **¡Ésta es la Buena Noticia que Jesús anunció!** Túnica nueva, sandalias nuevas, anillo en el dedo, asado de carne, fiesta! En esta alegría inmensa del reencuentro. Jesús deja transparentar la gran tristeza del padre por la pérdida del hijo. Dios estaba muy triste. La gente sólo se da cuenta ahora, al ver la inmensa alegría del padre cuando se reencuentra con el hijo. Es una alegría compartida con todo el mundo en la fiesta que manda preparar.

Lucas 15,25-28 – La reacción del hijo mayor.

Vuelve de las tareas del campo y encuentra la casa en fiesta. No entra. Quiere saber de qué se trata. Cuando conoce el motivo de la fiesta, se enfada y no quiere entrar. Cerrado en sí mismo, piensa que tiene todo el derecho. No le gusta la fiesta y no entiende la alegría del padre, lo que indica que tenía poca intimidad con él, aunque vivía en la misma casa. Si la tuviera, habría notado la inmensa tristeza del padre por la pérdida del hijo menor y habría entendido su alegría por la vuelta. ¡Quien está preocupado por observar la Ley de Dios corre el peligro de olvidarse del propio Dios! El hijo menor, aunque estaba lejos de casa, conocía mejor al padre que el mayor, que vivía con él en la misma casa. El menor tuvo el coraje de volver a la casa del padre, mientras el mayor no quería entrar. No se da cuenta de que, sin él, el padre perderá la alegría. ¡También el mayor es hijo, de la misma forma que el menor!

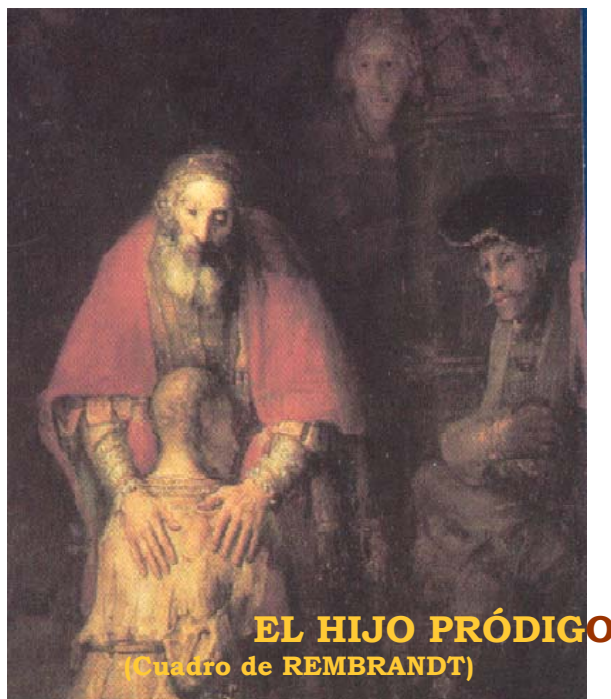
Lucas 15,28a-30 - La actitud del padre y la respuesta del hijo mayor.

El padre sale de casa y le suplica que entre. Pero el hijo responde: "Hace ya muchos años que te sirvo sin desobedecer jamás tus órdenes, y nunca me diste un cabrito para celebrar una fiesta con mis amigos. Pero llega este hijo tuyo, que se ha gastado tu patrimonio con prostitutas, y le matas el ternero cebado". Este hijo también quiere fiesta y alegría, pero sólo con los amigos. No con el hermano ni con el padre. Ni siquiera llama al menor "hermano", sino "este hijo tuyo", como si ya no fuese más su hermano. Él mismo es el que habla de

prostitutas. Es su malicia la que interpretó así la vida de su hermano. ¡Cuántas veces el hermano mayor interpreta mal la vida del hermano menor! ¡Cuántas veces interpretamos mal la vida y la religión de los otros! La actitud del padre es otra: acogió al hijo menor, pero no quiso perder al hijo mayor. Los dos son de la familia. ¡Uno no puede existir sin el otro!. Lucas 15,31-32: La respuesta final del padre De la misma forma que el padre no prestó atención a los argumentos del menor, tampoco presta atención a los argumentos del mayor, y dice: "Hijo. tú estás siempre conmigo. y todo lo mío es tuyo. Pero tenemos que alegrarnos y hacer fiesta. porque este hermano tuyo estaba muerto y ha vuelto a la vida,estaba perdido y ha sido encontrado". ¿Tendría conciencia el mayor de estar siempre con el padre y encontrar en esta presencia la causa de su alegría? La expresión del padre "todo lo mío es tuyo" incluye también al hijo menor que volvió. El mayor no tiene derecho a hacer distinción. Si quiere continuar siendo hijo del padre. tendrá que aceptarlo de la forma que es. y no de la forma que le gustaría que fuese. La parábola no dice nada sobre la respuesta final del hermano mayor. La respuesta la tenemos que dar nosotros, queda de nuestra cuenta.

3. Profundización

El que experimenta la gratuita y sorprendente entrada del amor de Dios en su vida está alegre y quiere comunicar esta alegría a los demás. La acción salvadora de Dios es fuente de alegría: "Alegraos conmigo" (Lc 15.6.9). El sentido de la fiesta y de la alegría nace de esta experiencia de gratuidad de Dios (Lc 15.32). Al final de la parábola, el padre manda ser alegre y hacer fiesta. La alegría queda amenazada por el hijo mayor, que se niega a entrar. Piensa que tiene derecho a la alegría sólo con sus amigos y no quiere la alegría con todos los de la misma familia humana. Representa a los que se consideran justos y observantes y creen que no necesitan una conversión.



EL HIJO PRÓDIGO
(Cuadro de REMBRANDT)